

La factura política

ROSA PAZ

PÚBLICO, 17.05.09

Se dice que a la derecha la corrupción no le pasa factura. Electoral, se entiende. O al menos que no se la pasa de inmediato. El resultado de las autonómicas gallegas en pleno estallido del *caso Gürtel* vendría a ratificar esa impresión, como la ratificarían todos los sondeos previos a las elecciones europeas que vaticinan, sin excepción, el triunfo del Partido Popular.

Es decir, que, de ser cierta esa teoría, Mariano Rajoy podría seguir escurriendo el bulto, mirando para otro lado en Madrid y respaldando con ahínco al imputado presidente Camps en Valencia, sin que ello signifique mayor desgaste para él o para su partido. Es probable que así sea. Pero lo cierto es que el escándalo de los negocios de Correa y El Bigotes al calor de la amistad con destacados populares madrileños y valencianos tampoco ayudará a consolidar el tambaleante liderazgo de Rajoy.

No hay que olvidar que la imputación a Camps -que el juez puede reafirmar este martes- se ha producido un día después de que Rajoy perdiera estrepitosamente un debate del estado de la nación al que Zapatero llegaba con el lastre de cuatro millones de parados, razón por la cual, sobre el papel, se suponía chupado para la oposición.

En esta coyuntura, el apoyo otorgado a Camps sólo se puede entender porque se siente en deuda con el presidente valenciano por el respaldo que este le ofreció en el congreso del PP de 2008, cuando más solo estaba en su partido, o bien porque piensa que Camps saldrá del juzgado

sin una arruga en el traje regalado, es decir, penalmente indemne. Quedaría aún, en ese caso, la duda de si también saldrá políticamente incólume o si el asunto de los trajes les acabará pasando factura a los dos.